

## EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 13 de Julio de 1880.

REVISTA SEMANAL  
DE CONOCIMIENTOS UTILES.

### La barba.

Desde tiempo inmemorial, y por  
lo tanto no an poede na. Magda  
an axioma que la barba repre-  
senta la fuerza y el poder. Esto no  
un obstáculo para que en las so-  
ciedades civilizadas aparezcan mul-  
titud de hombres en extremo bar-  
budos, sometidos a la voluntad ó al  
capricho de sus débiles mugeres, ni  
para que hallamos de cuando en  
cuando hijas de Eva adornadas con  
patillas y á veces con bigote.

Sugiereme esta observacion la no-  
ticia que he hallado en un periódico  
americano *El New-York medical  
Record*, el cual cuenta con la mayor  
veracidad la siguiente historia.

«Erase una señora casada y dota-  
da de una fisonomía tan agradable  
como expresiva. Un día, algunos  
días después de su matrimonio,  
notó sobre su labio y sobre sus me-  
jillas sonrosadas un vello que co-  
menzó á crecer sin que la navaja ni  
las pastas epilatorias pudiesen con-  
ter aquella exuberante vegeta-  
cion. Hay que añadir que coincidió  
con la aparicion de aquel imperti-  
nente accesorio, la felicidad del ma-  
trimonio el cual comunicaba á todos sus  
amigos con la mayor alegría que  
Dios habia bendecido su union.

Pasó el tiempo, y la barba crecia.  
La pobre señora inconsolable, apenas  
salía á la calle, y para esto cubierta  
con espeso velo, temerosa de que  
alguno de los empresarios que se  
dedican en la América del Norte á  
estudiar fenómenos, le hiciera propo-  
siciones y hasta la secuestrase al ver  
que las rechazaba.

Por fin llegó el momento en que  
la infeliz señora pudo consolarse  
estrechando en sus brazos un her-  
moso niño.

Transcurrieron algunas dias, y poco  
á poco el bigote y las patillas se aca-  
baban desapareciendo por completo á  
los cuatro ó seis semanas.

Marido y muger acabaron por  
reirse de lo que tanto les habia afli-  
gido.

Creció el angelito y cuando apenas  
contaba año y medio, volvió la de-  
saliacion á aquella casa; la buena  
señora observó con desesperacion  
que sus patillas y su bigote se repro-  
ducian con más fuerza que ántes.  
El niño se enriqueció con una her-  
mosa nariz y bigote y barba desaparece-  
ron de nuevo.

El hecho se renovó otras dos veces  
en las mismas condiciones, sin que  
los sabios, que estudiaban con afán  
tan singular fenómeno, pudiesen ha-

llar para él una explicación satisfi-  
toria.»

Hasta aquí lo que cuenta el  
ridículo de Nueva York; y como  
trata de una publicacion seria  
científica, me ha parecido por lo  
menos curioso y no he vacilado en  
producirlo aun cuando delugar es  
indiscrecion á que algunas señoras  
sorrerán al leerlo al espejo ó al pasar  
la mano por la cara.

La verdad es que no ha sido el  
primer caso el que refiere el peri-  
dico norte-americano.

En muchas ocasiones, sobre todo  
en las ferias de los pueblos, habrán  
visto mis lectores mugeres barbudas,  
notándose que la naturaleza se ha  
divertido en varias ocasiones ador-  
nando el delicado cutis femenino  
con el emblema de la fuerza y del  
poder.

Un historiador habla de una mu-  
ger sueca que ocultaba su sexo y  
sentó plaza entre los granaderos de  
Carlos XII.

Autores más dignos de ser creidos  
nos enseñan que Margarita, Guber-  
nadora de los Países Bajos, ostenta-  
ba en el rostro una larga y espesa  
barba.

Hipócrates cita el ejemplo de una  
mujer de Abdera, llamada Phytia,  
cuyo marido Pythias se hallaba des-  
tortado, y que una mañana se des-  
pertó tan barbuda como la princesa  
Dolorida antes de que la desentata-  
tase el ingenioso hidra D. Quijote.

Un poeta satírico ha explicado de  
esta manera por qué razan carecen  
de barba las mugeres:

—¿Sabéis querido amigo por qué  
el bello sexo no tiene barba? Pues  
es porque las mugeres son tan par-  
lanchinas que no hubiera sido posi-  
ble hacerlas callar ni aun existiendo  
ellas; y por lo tanto las habrían dex-  
tado los barbberos.

Galeno ha imaginado las inten-  
ciones, las previsiones de la natura-  
leza á propósito de la barba; «Los  
pelos que brotan de las mejillas, ha  
dicho, no solo protegen esta parte,  
sino que contribuyen á adornarla.  
Además el cabello y la barba son  
útiles. Como la exhalacion de los hu-  
mores se hace por la cabeza, la na-  
tureza emplea las más gruesas  
superfluidades en la nutricion de los  
cabellos.

Si los hombres á proporción que  
tienen más calor natural que las  
mugeres producen en mayor abun-  
dancia superfluidades, la naturaleza  
ha querido que estos tengan una  
doble evacuacion: la de los pelos de  
la cabeza y la de los de la cara.»

Galeno, pues, ha reconocido que  
la barba protege eficazmente el ros-  
tro y el cuello, expuestos á las in-  
temperies; y los médicos modernos  
saben muy bien que una multitud  
de indisposiciones pueden curarse

con solo suprimir la navaja de afe-  
tar.

Es cierto que una multitud de  
personas acostumbradas á afeitarse  
y aticadas á cada instante de neu-  
ralgias dentarias ó faciales, de in-  
flamaciones de las glándulas del  
cuello ó sub-máxilares, de fluxio-  
nes de las encias con ó sin flemon  
etc. han visto desaparecer estas mo-  
lestias con solo dejarse la barba. La  
estadística con la ineluctable eloquen-  
cia de los números lo demuestra así.  
Conviene pues dejarse la barba, por  
más que no la consideremos como  
el distintivo de la fuerza, y conviene  
á sí mismo que las mugeres carez-  
can de ella; primero porque no la  
necesitan y segundo porque esta-  
rían muy feos con ellas.

### El ácido sulfúrico.

Hé aquí un medio sencillo y eco-  
nómico para conservar las sustan-  
cias animales. Un doctor francés ha  
empleado ácido sulfúrico con mu-  
cha agua para conservar las carnes.  
El resultado ha sido satisfactorio.

Otro químico Mr. Tottien, nos di-  
ca para la conservacion de las car-  
nes ninguna reactive química socor-  
te pura y simplemente las sustancias  
á la accion del frío; y aunque yo  
señalo primero, que las carnes de un  
cuerpo al poco tiempo de estar  
muertas, y segundo, que el frío es  
mucho mejor que todas las compo-  
siciones químicas, indicará sin em-  
bargo, que el ácido sulfúrico de á  
la salatura] propiedades especiales.  
No hay que usar el ácido concen-  
trado, el cual destruye todo el mundo  
debe, carboniza la materia y se en-  
negresce; debe una composicion que  
contenga de un 8 á un 4 por 100 de di-  
cho ácido. «Se mezclan con  
frigor. Se mezcla con  
dejados á la temperatura de  
por una vez se cocen se hacen in-  
combustibles como si hubieran sido  
impregnados de vidrio soluble. Si  
se fuera posible someter á esta opera-  
cion todas las maderas que se em-  
plean en las construcciones, las in-  
cendios serian menos frecuentes y  
peligrosos.

DONATE GARCIA.

### VARIEDADES.

Selección á la ciudad de Murcia:  
SOLFADO.

### Charada.

De cuatro prima tengo prima y dos  
que parece más bien de tercera prima,  
y es mi cuarta y segunda (vive Dios)  
como en tres dos, lo fus de mi sobrino.

El todo está en la mar, pero es posible  
que en tierra alguna vez se sea visible.

Es solución en el número próximo.

### CRONICA.

Por la direccion general de la  
Guardia civil, se ha dirigido una  
circular á los primeros jefes del cuer-  
po de provincias, recomendándoles  
que bajo ningun concepto ni pre-  
testo alguno se ejercite la caza con  
hueras, lazos, perchas, redes, liga ó  
cualquier otro artificio, segun lo de-  
terminado en el artículo 20, seccion  
tercera de la vigente ley de caza  
aprobada en Córtes.

El cañonero *Teruel*, ha salido de  
Vinaroz y el vapor *Vigilante* ha en-  
trado en el mismo puerto.

La goleta *Concordia* ha fondea-  
do en Santander.

—El cañonero *Nervion* ha aban-  
donado las aguas de Almeria.

—El vapor *Vulcano*, ha entrado  
en el puerto de Cádiz de regreso de  
su viaje á Tánger.

—La goleta *Agua*, que se halla-  
ba en Cádiz, se ha hecho á la mar.

### MARINA.

Resolución tomada por el Mi-  
nisterio de Marina.

Ha sido ascendido á teniente cor-  
onel el comandante de infantería  
de marina, don D. Lorenzo Salas y  
Cabrer.

A primer contramaestre el segun-  
do Nicolás Valdes.

A segundo contramaestre el top-  
ografo Manuel Boisméj.

Se ha ascendido á segundo de  
cuerpo y comandante de inválidos al te-  
niente de navio D. Lorenzo Salas  
Cabrer.

Idem el pase á la escala de reserva  
al id. D. Cristóbal Aguilár.

Idem la graduacion de teniente de  
navio al piloto D. Tomás Rancol  
Pintado.

Idem la de alférez de navio al de  
igual clase D. Laureano Riera Pi-  
guérea.

Idem la de alférez de navio á  
los id. D. José Antonio Menendez y  
D. Benito Pelayo.

Nombrado alumno del nuevo cur-  
so de estudios de amplacion á don  
Rafael Sociats.

Propuesto para ayu tante fiscal del  
Consejo Supremo de Guerra y Mari-  
na el capitán de fragata D. Simon  
Manzanos.

Se ha concedido la cruz de pri-  
mera clase del mérito naval al alfé-  
rez de navio D. Francisco Morel Va-  
lero.

Idem la de segunda clase de la  
misma orden en permuta de tres de  
primera clase al alférez graduado,  
sargento primero de infantería de  
marina D. Luis Rodriguez.

Ha sido destinado al Consejo de  
premia de marina el contador de  
navio D. Antonio Calderon y Betan-